

## DIFICULTADES TRADUCTOLÓGICAS DE RASGOS ORTOTIPOGRÁFICOS EN LA TRADUCCIÓN LITERARIA: UN CASO DE RELATO GÓTICO

Ya es una idea compartida que la traducción es una operación tanto intralingüística como intercultural e intersemiótica. En el presente, las formas artísticas, tanto literarias como de cualquier otra índole, vuelven a tener la prerrogativa para la captación o percepción de nuevos fenómenos y acontecimientos, esto es, un potencial de anticipación de los cambios y las mutaciones que afectan a la vida social y cultural mayor que el pensamiento o la teoría. En este sentido, la traducción de una obra literaria conllevaría un enfoque de los múltiples elementos que inciden en el texto creativo en la cultura de llegada. Como George Mounin en su obra fundamental *Los problemas teóricos de la traducción* (1963), consideramos la traducción como una rama de la lingüística, cuyas distintas secciones deben dar respuesta a sus problemas precisos y cuando señala que el objetivo del proceso traductor es encontrar la correspondencia con el original. Teniendo en cuenta la naturaleza de un texto de creación literaria, debemos advertir sin duda de que corremos, como poco, dos peligros: el primer peligro sería el de traicionar cuando intentamos trasladar en un código lingüístico un universo mental determinado, pues, como señalaba Proust, el libro es el producto de la personalidad diferente a la que manifestamos, y el segundo peligro radicaría en la traducibilidad de una mente que huye de un mundo que lleva inseparable e inherente un bagaje inconsciente, por decirlo de alguna manera.